

Arte e industria se dan la mano en la ornamentación con paisajes historiados de los andenes y áreas de los subterráneos de Buenos Aires.

Graciela Scocco

Luego de habernos ocupado en las notas 8 y 9 de las experiencias de la industria cerámica en el país, que se produjeron en las primeras décadas del siglo XX, volvemos a enfatizar la importancia que ha tenido en esa época el despertar de la industria cerámica junto a la revalorización del pasado en la “Estética de la Tradición” o “Restauración nacionalista”, a la que hicimos referencia en las notas anteriores n° 6 y n° 7 bajo el título, ***Cerámica, medio artístico y coyuntura político cultural***, movimiento que dio como resultado obras de interés y magnitud como la que vemos expresada en su etapa más tardía en las ornamentaciones realizadas en los andenes de los subterráneos de Buenos Aires, cuyos azulejos y rejas españolas hicieron presente la culminación de uno de los aspectos de esas búsquedas de identidad.

La incorporación de los murales según comentarios de la época, se había recibido como algo novedoso atento a lo expresado por un periódico de esa época y refiriéndose a las características del estilo el mismo se decía que, en “la ornamentación se ha cuidado especialmente el carácter hispanoamericano de la obra. Así se ha utilizado para la decoración la estilización moderna de la cerámica y el hierro forjado, siguiendo tradiciones seculares de la madre patria” el extenso artículo del anuario de *La Razón* informa además sobre la historia, avatares y concreción de ese “monumental emprendimiento” clave en el desarrollo de la ciudad de Buenos Aires.

En la línea C de subterráneos Retiro - Constitución, se decoró las estaciones con azulejos horneados en España, el material es español y la temática de los paneles historiados se refiere a los paisajes de algunas comarcas españolas.

Las decoraciones que va desde la estación San Juan a la de Diagonal Norte estarían dentro de la poética “paisajes de las diversas provincias españolas”, así podemos mencionar que la mayoría de los paneles que miden de 16, 30 m. de largo por 1,80 m. más o menos de altura por lo general y otros como el de Avenida de mayo de 2

m de alto por 4 m. de largo. Las manufacturas que concretaron la realización fueron N.C.Montalván, de Triana, Sevilla, "Hijos de Ramos Rejano", de Sevilla, e Hijos de Daniel Zuloaga, de Segovia, España. Se hicieron bajo bocetos y dirección artística de Martín S. Noel, Manuel Escasany e Ignacio Zuloaga, están fechados en el año 1934 y cada panel lleva el nombre del autor de los bocetos y el de la fábrica que realizó el proyecto.

En otras líneas, los revestimientos historiados se realizaron en nuestro país y continuaron con temas y paisajes propios de nuestro suelo en un abanico de posibilidades hasta las nuevas expresiones que fueron incorporándose en las últimas décadas.

Alfredo Guido realizó muchos bocetos para la ornamentación de la línea D de subterráneos. En la estación Bulnes, encontramos paneles cuyas poéticas interesan en nuestra nota para relacionar la temática de los mismos con la propuesta de identidad social de nuestro pueblo que se daba por entonces. En el andén dedicado a Santiago del Estero los murales mayolicados expresan y narran escenas de leyendas y mitos argentinos de tradiciones aborígenes y criollas. Ofrecen al espectador varias composiciones bajo el título general: *La leyenda del País de la selva* en el andén dedicado a Santiago del Estero y para el otro andén que se dedica a Tucumán los temas que se desarrollan son *Arqueología diaguita*, *Los Valles*, *La zafra* y *Los ingenios*. El artista lleva a la plástica fuentes literarias precolombinas y criollas y compone las escenas inmersas en un paisaje telúrico. En el andén dedicado a Tucumán inicia su escenografía con el dibujo de un grupo de cerámicas precolombinas entre las cuales se destaca la hermosa urna Quiroga de la cultura Santamaría. Hay que señalar también que la ornamentación cerámica fue realizada por la empresa argentina Cattáneo Hnos manufactura de cerámica de la cual nos hemos ocupado con anterioridad y observamos aquí un bello ejemplo de la calidad que había alcanzado en su producción en el año 1936.



“Arqueología diaguita”, en mural historiado, dedicado a Tucumán Estación Bulnes Subterráneos de Buenos Aires

Descripción e interpretación del panel dedicado a Santiago del Estero:

En el andén dedicado a Santiago del Estero Alfredo Guido compone en un ambiente selvático diversas escenas sobre la mitología popular, algunas son criollas con origen europeo reelaboradas en la zona, otras tienen origen nativo con algunas aculturaciones.

Si observamos el panel de izquierda a derecha podemos individualizar las siguientes representaciones: primero aparece un *belén* cuya composición muestra un altar con su pesebre ambientado en la selva, lleva además estrofas de un villancico local. Seguido a este precioso cuadro aparece la representación de una leyenda de raíces europeas “*la flor del Lirolay*” pero Guido transforma al hijo menor del rey en el hijo de un cacique demostrando con este detalle el sincretismo cultural de la zona. A continuación aparece un paisaje de campo y sobre este vuela la “*mul ánima*” que quiere decir mujer mula o mala mula, de esta manera el artista interpreta a una leyenda que se había difundido en la zona. Sigue luego el tema de la “*salamanca*,” que en este caso en la obra de Guido se representa como una cueva en la que se difunden los secretos mágicos y los conjuros, a esta entidad se la ha ligado a los chamanes y cada comunidad la interpreta a su manera. Acá el artista la ubica en un lugar destacado del panel y le otorga una explosión de colorido. A su derecha coloca al *runa uturunco*, mito que no podía faltar ya que es una leyenda que se difundió en todo el norte y centro del

país, con sus variaciones locales. Luego en el centro del panel aparece una reunión festiva con música, reunión que según una leyenda de la zona era la atracción de *la Telesita*, quien era una muchacha que vivía en la selva. Hacia su derecha ubicará al *toro supay* y *el cacuy*, para este último realiza una de las más bellas composiciones del panel quizás porque quiso destacar una de las leyendas más típicas de Santiago del Estero. Representará luego a *El alma perdida* que se le aparece al paisano para concluir este panel historiado con la representación de un altar popular dedicado al culto de *la Telesita*.

Las historias mencionadas se entrelazan en el gran mural compartiendo un mismo espacio y se desarrollan entre las dos escenas cúllicas que mencionamos: la cristiana en su inicio con la representación de un altar con su belén y la pagana en su conclusión con el altar popular del culto a la Telesita. Todas las escenas están inmersas en un paisaje que destaca los verdes de la vegetación, los tierras de los troncos y suelos, el color de los cielos y el brillo y valoración de la luna llena, tan importante en los mitos de transformación.



Vista parcial del mural dedicado a Santiago del Estero en estación Bulnes línea D, subterráneos de Buenos Aires.

Conclusión

Se eligió la descripción de los paneles de este andén porque en ambos paneles, tanto en el de Santiago del Estero como en el de Tucumán, Alfredo Guido realizó sus

composiciones bajo un mismo cielo aunando todas las expresiones entre sincretismos del pasado y el presente.

Alfredo Guido había incursionado como artista por varias disciplinas cuando realizó este trabajo, tenía una destacada trayectoria y era ya director de la Escuela Nacional de Bellas Artes “Ernesto de la Cárcova”. Su experiencia se refleja en la creación de los bocetos para estos azulejos. Sus obras de cerámica inspiradas en la alfarería calchaquí realizadas en su primer época le sugirieron ser pintadas y ubicadas en estos paisajes tucumanos. Como ilustrador y escenógrafo supo desarrollar y componer con maestría la interacción de diversos temas en paneles de 15,50 metros de largo por 2 metros de altura.

Como dijera su hermano Angel Guido –otro promotor del ser americano- cuando habla del paisaje en el arte de América: “El hombre de su pago crea la leyenda y el mito como una suerte de salvación psicorreligiosa, ante la grandeza impresionante, misteriosa del paisaje, el arte popular es agua de fontana...”. Pero será otro, el llamado por él “hombre culto telúrico” quien interprete ese tesoro y logre penetrar en los resquicios del alma del Hombre y de la Tierra y se transforme en constructor efectivo del espíritu nacional, capte ese paisaje con contenido y lo haga partícipe como valor estético en la biología espiritual de ese pueblo.

Se necesitó de mucha constancia, trabajo, dedicación e impulso para que ese renacer de la cerámica se produjera y para que un país como Argentina accediese también a su propia industria y se generara el interés del artista en esa materia. La materia prima nacional estuvo siempre: arcillas y caolines de primerísima calidad se venían descubriendo técnicamente desde el siglo anterior, solo faltaba el dar importancia a este trabajo realizado con la propia tierra.

En esta época reseñada, hubo un grupo de hombres estetas y artistas, con una actitud que fuera tildada de romántica años después, pero que en ese momento concretaron y perpetuaron en escritos y obras plásticas elementos de la cultura popular, y del pasado aborigen que pocos de sus coetáneos supieron valorar. Lehmann Nitsche en 1922 al dedicar su obra *Mitología indígena* al pueblo argentino del año 2010 transmite sabiamente este problema.

De esos vasos calchaquíes de las primeras presentaciones en los salones de arte decorativo, (de los que hablamos en la nota 6), de esas primeras mayólicas que lograron despertar la inquietud que se concretó en esa primera fábrica nacional de cerámica artística (de la que nos ocupamos en la nota 7, dos décadas más tarde se vuelven a encontrar sus poéticas, expresadas en el inicio de una tradición ornamental de azulejos que se llevó a cabo en los subterráneos de Buenos Aires. En la decoración de los andenes a que hicimos referencia, estos temas lograron permanencia, manifestándose además en un ambiente público, al alcance de todo aquel que los desee contemplar e interpretar.

(La nota no incluye las referencias de investigación)